



# LOS FUNDADORES DE BUENOS-AIRES Y MONTEVIDEO

---

## I.

En estos momentos se halla en Pamplona un ilustrado caballero argentino, que se ocupa en investigaciones de la patria y linaje de Juan de Garay, fundador de la ciudad de Buenos-Aires, que en América se tiene por nativo, según unos, de Navarra; según otros, de Castro-Urdiales, y según los más, de Bilbao.

Hace cosa de seis años se publicó en el *Laurak-bat* de la capital argentina un artículo en que se dieron algunas, aunque pocas y vagas, noticias de Juan de Garay, á quien se suponía natural de Bilbao; y por aquel tiempo me escribieron de la misma ciudad pidiéndome con gran instancia que ampliara aquellas noticias.

Todos los esfuerzos que ántes habia yo hecho, y todos los que entónces hice y he repetido últimamente, no han dado resultado alguno para averiguar dónde nació el fundador de la hoy primera ciudad de la América latino-española.

El caballero argentino que hoy visita á nuestro país, también se ha dirigido á mí, esperando que le ayudase en sus laudables investigaciones; pero hasta ahora, á pesar de mi buena voluntad, ha visto defraudada aquella esperanza, pues me he visto obligado á contestarle

con una nota en que, en resúmen, le decia que estaba tan á obscuras como todos acerca del lugar nativo del fundador de Buenos-Aires, á pesar de que, para trabajar en averiguacion de este lugar, tenia el estímulo de llevar yo por cuarto apellido el de Garay, originario en mí de un barrio de Sopuerta ú otro de Galdames, que se llaman asi como situados en altura dominada por otra, que es lo que aquel apellido solariego significa en la lengua euskara de que procede.

Puede haber dado origen á la noticia de que el fundador de Buenos-Aires era natural de Castro Urdiales, la circunstancia de existir en la iglesia parroquial de Santullán, cuya matriz es la de Santa María de aquella villa, un suntuoso sepulcro perfectamente conservado, con estátua de rodillas en su cubierta y esta inscripcion en su frontis:

*«El ilustre capitan D. Juan de Garay Otañes, virrey de Cataluña y general del ejército de su recuperacion, donde murió año 1650, y el de 56 le trasladó aquí el general D. Juan de Echeberri Garay Otañes, marqués de Villarrubia.»*

Segun noticias del caballero argentino á quien me he referido, y conformes con las pocas mias, el fundador de Buenos Aires debió nacer de 1515 á 1520, y pasar á América de 1550 á 1555. Por consecuencia, el sepultado en la iglesia de Santullán, no es el fundador de la hoy capital de la República Argentina.

No tengo esperanza alguna de que en los archivos de la provincia de donde con razon se supone nativo al que era calificado de hidalgo por el gobernador del Rio de la Plata, Ortiz de Lara, en 1573, al nombrarle su teniente en aquel Gobierno, se encuentre la noticia que con tanta insistencia y motivo se busca. Lo probable es que Juan de Garay pasase á América jóven humilde y obscuro, y cuando allí adquirió notoriedad, su personalidad sólo tuviese allí resonancia. Acaso el Archivo de Indias existente en Sevilla sea en nuestra Península la única fuente donde se pueda saciar algun tanto la sed de averiguar el lugar natal del fundador de Buenos-Aires.

En América y España suenan otros apellidos solariegos euskaros, que es muy fácil averiguar dónde tuvieron origen. Por ejemplo, en la familia del ilustre argentino D. Bartolomé Mitre existe el apellido Beelia, y como en la region euskara sólo hay, que yo sepa, un pueblo de este nombre, se puede asegurar que el linaje de Beelia, donde quiera que estén los que le lleven, procede de determinada localidad de Bizcaya.

## II.

A pesar del pesimismo con que acabo de expresarme en cuanto á la averiguacion del lugar nativo del fundador de Buenos-Aires, quizá el dia ménos pensado se dé con lo que hasta aquí tan inútilmente se ha buscado.

Ejemplo de esto son las noticias que tan inesperadamente han caido en mis manos, y voy á dar, acerca de uno de los fundadores de otra insigne ciudad de las riberas del Plata.

Habia hasta aquí noticias circunstanciadas de la parte que habia cabido en la fundacion de Montevideo al egregio bizcaino D. Mauricio Bruno de Zabala, natural de Durango, pero apénas se citaba como su cooperador á un Alzáibar, compatriota suyo. Acaso la casualidad ha servido tanto como mi diligencia para que por primer vez se sepa circunstanciadamente quien fué y lo que hizo aquel cooperador.

Hé aquí su partida de bautismo:

«En doce de Junio de mil seiscientos y noventa y cinco años, yo D. Pedro de Azenenaga y Zamudio, cura y beneficiado de esta dicha anteiglesia (la de Santa María de Lemona en el Señorío de Bizcaya), certifico que bauticé en ella á un hijo de Francisco de Alzáibar y María de Arteta, su legítima mujer, vecinos de dicha anteiglesia; púsele por nombre Francisco; fueron sus padrinos Francisco de Ochandiategui y Marina de Arteta, vecinos de dicha anteiglesia; abuelos paternos, Juan de Alzáibar y Mari de Artabe, naturales y vecinos de la anteiglesia de Lemona; maternos, Martin de Arteta suso y Marina de Enoñobarrena, naturales y vecinos de la anteiglesia de Galdácano; en cuya certificacion firmé fecha ut supra.—D. Pedro de Azenenaga y Zamudio.»

D. Bruno Mauricio de Zabala, nacido en Durango en 12 de Octubre de 1682, era gobernador y capitán general de las provincias del Rio de la Plata, despues de haber servido desde la edad de diez y nueve años en las campañas de Flandes y en Cataluña, donde habia perdido un brazo.

Como los portugueses pretendiesen establecerse en Montevideo, que era puerto desierto, determinó poblar allí y forticar la poblacion. Anticipáronse los portugueses á la ocupacion; pero en 1723 Zabala los cercó y los obligó á retirarse.

En 1726 realizó su intento de fundar allí ciudad, poniéndola bajo el patrocinio de San Felipe y Santiago. A este efecto, en 1.º de Enero de aquel año instituyó personalmente Cabildo y Ayuntamiento.

Promovido en 1733 á la presidencia y capitania general de Chile, hubo de detenerse años enteros en las provincias del Río de la Plata apaciguando rebeliones é invasiones de gente de dentro y fuera, hasta que en 31 de Enero de 1736, dirigiéndose á Buenos-Aires, murió en Santa Fe de un ataque de apoplejía, y llevado á aquella ciudad, fué enterrado en la capilla de los Gobernadores.

Aunque la gloria de la iniciativa en la fundacion de Montevideo corresponde á Zabala, gloria no menor, que es la de haber secundado vigorosa y prácticamente sus planes y órdenes, corresponde á su amigo y paisano D. Francisco de Alzáibar Padura y Arteta, que al fallecer en 1775 se denominaba y era, por virtud de los servicios que habia prestado en la fundacion de la ciudad, caballero del orden de Santiago, marqués de San Felipe y Santiago de Montevideo y su fundador, capitan de navío de la Real armada y alguacil mayor de S. M., todo por nombramiento del Rey.

En su testamento, otorgado en Montevideo en 1768 en favor de su hermano D. Martin, y modificado en 18 de Enero de 1775, en que falleció, mandándose enterrar en el convento de San Francisco de la misma ciudad, dejó memoria fehaciente de cuales fueron los servicios que prestó para ser considerado por el Rey como fundador, ó cuando ménos como cofundador con el ilustre Zabala, de Montevideo.

Reproduciré la cláusula 23 en que reseñó aquellos servicios.

«Declaro, dice, que el año 24 hice los asientos para este puerto con el Rey, y para fundar y poblar la ciudad de San Felipe de Montevideo, conduciendo las familias para la expresada fundacion desde las islas de Canarias á mi costa, y de Cádiz, á mi costa igualmente, 400 hombres de tropa arreglada para este puerto de Montevideo, para cuyo aparato y empresa tan grave y de tanta importancia me fué preciso buscar caudales y navíos, y fabricar en el rio de Londres cinco navíos á un tiempo, nombrados San Ignacio, de 60 cañones; *San Bruno*, porte 50 cañones; *San Francisco*, 60 cañones; *San Martin*, 30 cañones, y *Nuestra Señora de la Guerra*, 24 cañones.

»Con este último por delante envié las primeras familias de Canarias, y yo en persona vine á la fundacion con *San Francisco*, *San Bru-*

no y *San Martin*, conduciendo en ellos el resto de las familias y la tropa, y quedó fenecida la contrata de la fundacion, habiendo sido preciso gastar considerables cantidades en los costos de la construccion de los navíos, su conduccion á Cádiz y los costos en la guerra el año 26 contra los ingleses en los mismos navíos, unidos con la armada del Rey, chalupas, aviamientos, cadenas, bastimentos, derechos reales y sueldos de cuatro años consecutivos, por lo que me fué preciso buscar nuevos fondos y hacerme cargo de su pago.

»Las escrituras de riesgo para las expediciones de familias y tropa se hicieron con el ochenta por ciento del interés marítimo, ascendiendo á seicientos mil ó más pesos á favor de D. Pedro de Elerno, apoderado de su padre D. Andrés de Elerno y Balda.»

La línea varonil de los sucesores del fundador de Montevideo ha faltado y la ha sucedido la de Madariaga, que hoy posee la casa solariega y natal de aquel, denominada de Padura, en el barrio de Arraño, en la anteiglesia de Lemona.

D. Francisco de Alzáibar fundó mayorazgo en terrenos comprados al Rey «desde el Rio de la Plata, que es su frente, siguiendo por el rio de San José hasta sus nacientes, dividiendo el rio de Panón y el punto llamado Lenes María hasta los nacientes del dicho rio de San José.»

Dejó gran caudal, contándose como parte de él un crédito pendiente en el Consejo de Indias por valor de 1.192.000 pesos. Como entre parientes de allá y de acá este caudal ha sido objeto de ruidosos litigios que aún no han terminado, tengo motivo para creer que el caudal y la memoria del ilustre bizcaino de que doy noticia, han corrido parejas en lo poco afortunados.

ANTONIO DE TRUEBA.

Bilbao, Agosto de 1887.

